

¿Para quién es?.....

A la luz de una lámpara veía
escribir a una niña junto a mí.
¿Para quién es? le pregunté... Y su rostro
se cubrió de carmín.

Otra vez, a la luz de aquella lámpara
escribía, escribía sin cesar.
¿Para quién es? le dije... Una sonrisa
iluminó su faz.

Bajo la misma luz, años más tarde,
escribía, escribía, con afán.
¿Para quién es? le pregunté... Y la niña
se puso a sollozar.

ALBERTO J. URETA.

Abril—1918.